
El grupo de *Martín Fierro* y los poetas de *Contemporáneos*

Rose Corral

Citer ce document / Cite this document :

Corral Rose. El grupo de *Martín Fierro* y los poetas de *Contemporáneos*. In: Caravelle, n°76-77, 2001. Hommage à Georges Baudot. pp. 517-525;

doi : <https://doi.org/10.3406/carav.2001.1329>

https://www.persee.fr/doc/carav_1147-6753_2001_num_76_1_1329

Fichier pdf généré le 14/05/2018

Résumé

RÉSUMÉ- Ce travail propose une révision et une première évaluation des contacts établis entre le Mexique et le Río de la Plata au cours des années 20 ; il tente en particulier de dresser un tableau des affinités, mais aussi des désaccords, qui existèrent entre les contemporáneos et les martinfierristas. On connaît encore mal ces échanges, car la critique littéraire et historiographique s'est essentiellement penchée sur les liens existant entre Amérique et Europe et non sur ceux qui se sont établis entre différentes zones du continent hispano-américain à un moment donné de leur histoire.

Abstract

ABSTRACT- This work proposes a review and a first evaluation of contacts established between Mexico and Río de la Plata during the 1920's ; it particularly tries to draw a picture of the affinities, as well as the disagreements, which existed between the contemporáneos and the martinfierristas. This exchanges are still practically unknown, because literary and historiographie criticism has rather taken an interest in the ties existing between America and Europe instead of in those which took place between different zones of the Latin American continent during a certain period of their history.

Resumen

RESUMEN- En este trabajo, parte de un estudio mayor sobre las relaciones literarias entre México y el Río de la Plata, nos proponemos llevar a cabo una primera revisión y evaluación de los contactos que se dieron entre ambas zonas en la década del veinte y, en particular, armar un mapa todavía tentativo de las afinidades y también de las diferencias que existieron entre los Contemporáneos y los «martinfierristas». Poco se sabe todavía sobre estos intercambios porque la crítica literaria e historiográfica se ha interesado principalmente por los vínculos entre América y Europa, y no tanto por los que se dan entre distintas zonas del continente hispanoamericano en algún momento de su historia.

El grupo de Martín Fierro y los poetas de Contemporáneos

PAR

Rose CORRAL

El Colegio de México

Preguntarse por los contactos, las afinidades y las diferencias que se dieron en la década del veinte entre los diferentes grupos de escritores vanguardistas del continente hispanoamericano no parece ser todavía un procedimiento crítico muy usual. Mucho más transitada por la crítica ha sido la mirada excluyente entre América y Europa. Pese a que existe ya una muy nutrida bibliografía crítica sobre las vanguardias hispanoamericanas, una bibliografía que sigue creciendo¹, por lo general se estudian tomando movimientos y grupos en forma aislada, por país, y mostrando sobre todo sus vínculos con los *ismos* europeos. Pero poco se investigan los intercambios que existieron entre estos grupos en el mismo momento en que aparecían. Es cierto que la información, de difícil acceso, se encuentra desperdigada en las revistas y en la prensa del periodo, en memorias y relatos de viaje, en algunas de las correspondencias entre escritores.

En este trabajo, parte de un estudio mayor sobre las relaciones literarias entre México y el Río de la Plata, nos proponemos armar un mapa todavía tentativo de los intercambios que se dieron entre los

¹ Existen varias antologías que recogen los distintos manifiestos de los grupos de vanguardia y otros escritos desperdigados en revistas de la época. La editorial alemana Vervuert / Iberoamericana empezó hace poco la publicación de una nueva serie intitulada «Bibliografía y antología crítica de las vanguardias literarias en el mundo ibérico», prueba del interés por el periodo. Por otra parte, existen también ediciones facsímiles de varias revistas del momento: en México, de *Ulises* y *Contemporáneos* y otras más en las que colaboraron los escritores de Contemporáneos como *Forma* y *Antena*; en Argentina, de *Martín Fierro*. Siguen faltando todavía las ediciones facsímiles de las revistas estridentistas, *Irradiador* y *Horizonte*, hoy inhallables, y asimismo la edición de la segunda época de *Proa* (1924-1926).

Contemporáneos y los escritores «martinfierristas», agrupados en torno al «periódico quincenal» de vanguardia *Martín Fierro* (1924-1927)². Hasta ahora sólo se han mencionado algunos datos aislados, casi siempre referidos a los contactos establecidos entre el grupo estridentista y los ultraístas argentinos. Se recuerda por ejemplo la temprana reseña de Borges al primer libro de Manuel Maples Arce, *Andamios interiores*, que aparece en la primera época de la revista *Proa*, poco después de la aparición del libro en México³. Las vanguardias tenían un buen sistema propagandístico o publicitario –basta pensar en sus manifiestos– y supieron por lo visto ponerse en contacto, con gran eficacia y rapidez, con Europa y con el resto del continente. Retrospectivamente, parece que la fraternidad vanguardista de los primeros tiempos y la figura de Borges y su contacto, efímero en realidad, con el movimiento estridentista se han magnificado y han opacado lo que en verdad ocurre y que resulta evidente cuando se recorre el periódico *Martín Fierro*: son los Contemporáneos los que en realidad interesaron y los que publicaron en sus páginas. La presencia de escritores y pintores mexicanos cercanos a los Contemporáneos es realmente notoria.

Este acercamiento se debe principalmente al viaje a México, en septiembre-octubre de 1924, del poeta argentino Oliverio Girondo, viaje que tiene una importancia en efecto decisiva para la historia de las relaciones entre ambos grupos. Gracias a Girondo los vínculos entre Contemporáneos y «martinfierristas» se inician muy pronto y se prolongan hasta el cierre de la revista argentina, en noviembre de 1927⁴. Posteriormente, hay que destacar la presencia de Alfonso Reyes en Buenos Aires, primer embajador de México en la Argentina entre 1927 y 1930. Reyes aprovecha su estancia en Argentina para fortalecer estos lazos y tender un puente eficaz entre las juventudes literarias de México y del Río de la Plata. Sin el *Diario* (1911-1930) de Alfonso Reyes poco se sabría de las diferencias que surgen entre Contemporáneos y los «muchachos» argentinos a partir de 1928, y asimismo de los conflictos y disgustos en que se verá envuelto al final de su estancia en Argentina⁵.

En un viaje que lo lleva primero a Chile, Perú y Cuba, Girondo llega a México con el propósito de estrechar los lazos entre los distintos grupos de vanguardia del continente, fomentar el intercambio de libros y

² Hemos consultado la edición facsímil de *Martín Fierro*, prólogo de Horacio Salas, Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires, 1995. Todas las referencias a *Martín Fierro* remiten a esta edición.

³ J.L. Borges, «Manuel Maples Arce: Andamios interiores», *Proa* (Buenos Aires), primera época, año 1, núm. 2, diciembre de 1922.

⁴ Para una información detallada de las actividades de Girondo durante su visita a México en 1924, remitimos al artículo de Rose Corral, «Notas sobre Oliverio Girondo en México», en Oliverio Girondo, *Obra completa*, edición crítica coordinada por Raúl Antelo, Archivos / UNESCO, Madrid, 1999, p. 454-474.

⁵ Cf. *Diario 1911-1930* Universidad de Guanajuato, México, 1969.

revistas, y crear, como lo declarará años después, «un frente único de vanguardia»⁶. Un proyecto tal vez utópico que las diferencias entre los grupos impiden llevar a cabo, pero en el que se retoman ideas recurrentes sobre la necesidad de la unificación literaria de Hispanoamérica. Aunque es cierto que Gironde llega a México en plena efervescencia estridentista, sus respuestas, en el reportaje que le hace el periódico *Excelsior*, no dejan lugar a dudas: destaca la obra de «dos jóvenes que suenan airosamente: Carlos Pellicer Cámara y Xavier Villaurrutia»⁷. Elegidos sin duda por Villaurrutia, se publican en *El Universal* dos «nocturnos» de Gironde y «Croquis en la arena», poemas del libro *Veinte poemas para leer en el tranvía*, que son presentados por Villaurrutia en un elogioso y hermoso texto que Ramón Gómez de la Serna recordará en *Sur* varios años después⁸. La amistad y el aprecio mutuo que se entabla a partir de entonces entre Gironde y Villaurrutia pueden rastrearse muy pronto en las páginas de la revista porteña: al mes siguiente, en noviembre de 1924, aparece en *Martín Fierro* la primera colaboración del mexicano junto a la del poeta peruano Eguren. Claras señales de que la revista argentina se abría a otras literaturas del continente.

Resulta difícil sintetizar en unas cuantas páginas el abundante material de Contemporáneos que aparece entre 1924 y 1927 en las páginas de *Martín Fierro*. Como es una tarea que no se ha hecho hasta el momento, conviene destacar algunas de las contribuciones más importantes del grupo mexicano. Villaurrutia no sólo es el primer colaborador de Contemporáneos en la revista sino que es también el que publica la mayor cantidad de textos en sus páginas. Primero, el poema «Cézanne» y «nueve atmósferas», aforismos humorísticos sobre pintura que guardan muchas afinidades con los «membretes» de Gironde que aparecen desde el primer número de *Martín Fierro*. En mayo de 1925 se reproduce un fragmento de la decisiva conferencia pronunciada en 1924 en que Villaurrutia alude por primera vez al «grupo sin grupo», «La poesía de los jóvenes de México». Aunque resulta trunca la conferencia de Villaurrutia y la revisión que hace al final de los jóvenes poetas mexicanos queda inconclusa —sólo se reproducen los comentarios sobre la poesía de Torres Bodet con la que empieza el repaso de Villaurrutia—, es probablemente la primera revista del continente (la recepción en España

⁶ Oliverio Gironde, *El periódico «Martín Fierro». Memoria de sus antiguos directores*, en la edición de la *Obra completa*, p. 308.

⁷ *Excelsior* (México, D.F.), 17 de septiembre de 1924, segunda sección, p. 6. En su estudio sobre los Estridentistas, tal vez porque no tuvo acceso a la revista *Martín Fierro*, Luis Mario Schneider refuerza la idea de que durante su visita a México Gironde «convivió casi exclusivamente con los del grupo estridentista». Luis Mario Schneider, *El estridentismo o una literatura de la estrategia*, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, 1970, p. 108.

⁸ «Oliverio Gironde (Silueta total a propósito de su nuevo libro *Interlunio*)», *Sur*, núm. 40, enero de 1938, p. 59-71.

es también muy posterior) que le da difusión al grupo mexicano. Importa también subrayar que la conferencia de Villaurrutia empieza con los antecedentes inmediatos de los «jóvenes»: el breve comentario sobre la poesía de Enrique González Martínez y sobre todo, el examen mucho más detenido y entusiasta de la poesía de Ramón López Velarde, en particular del poeta de «La Suave Patria» («nuestro gran poema criollo»), cuya poesía es «exaltación y defensa del patrimonio nacional», un «retorno a nuestro paisaje», aunque critica también el «mexicanismo decorativo, de criollismo visual» de algunos de sus seguidores. Este examen detenido de López Velarde debe de haber interesado mucho a los jóvenes martinfierristas, que tal vez ya conocían en 1925 el poema de López Velarde gracias a la edición masiva del poema hecha por Vasconcelos unos años antes, porque ellos mismos estaban enfrascados en la búsqueda de un criollismo nuevo, que combinara motivos tradicionales con formas vanguardistas, tema sobre el cual volveremos después ya que fue, nos parece, uno de los principales puntos de desacuerdo de los Contemporáneos con la vanguardia de *Martín Fierro*.

En diciembre de 1926 aparece otro texto de Villaurrutia, esta vez sobre la pintura de Agustín Lazo (el mismo ensayo que publica en México en la revista *Forma*, dos meses antes, en octubre del 26). En 1927 *Martín Fierro* reproduce la «Respuesta a Guillermo de Torre» de Jorge Cuesta, ya publicada en México, en la que «rectifica» los errores de G. de Torre en su examen de los «jóvenes poetas mexicanos», publicado en *La Gaceta Literaria* de Madrid. Es el mismo número que celebra la llegada de Reyes a Buenos Aires, y donde aparece una selección de «Seis nuevos poetas de México»: Salvador Novo, Bernardo Ortiz de Montellano, Francisco Monterde García Icazbalceta, Carlos Pellicer, Enrique González Rojo y Xavier Villaurrutia, acompañados por reproducciones de cuadros de Ángel Zárraga, Orozco, Rivera, Máximo Pacheco y el escultor Carlos Bracho⁹. La publicación de la carta de Cuesta puede interpretarse como un apoyo estratégico al grupo mexicano para que la carta tuviera una mayor divulgación, ya que *Martín Fierro* era una revista leída y comentada en España, en *La Gaceta Literaria*, precisamente. No se nos escapa tampoco que la carta de Cuesta le venía bien a la revista, irritada por el asunto del meridiano intelectual de Hispanoamérica, y concretamente con Guillermo de Torre. En uno de los últimos números de *Martín Fierro*, Ricardo Molinari —poeta cercano a Reyes y cuyo primer libro *El imaginero* se convertirá poco después en el blanco de una crítica muy dura de Enrique González Rojo, ya en la revista *Contemporáneos*— reseña el libro *Pero Galán* del escritor mexicano Genaro Estrada.

La presencia mexicana en *Martín Fierro* no se limita a los escritores. Merece una mención aparte la excepcional recepción reservada a la

⁹ *Martín Fierro*, núm. 42, julio de 1927, p. 3.

pintura mexicana y en particular a la obra de varios pintores cercanos al grupo de Contemporáneos, la cual fue sin duda estimulada por la prolongada estancia en Buenos Aires de Manuel Rodríguez Lozano y Julio Castellanos. Ambos pintores se integran en buena medida a la vida misma de la revista (aparecen en varios de los célebres banquetes de la revista), participan en una exposición colectiva (en «Amigos del Arte» que promovía *Martín Fierro*), en la que también se exhiben cuadros de los alumnos de Rodríguez Lozano y difunden la obra de otro joven pintor mexicano, Abraham Ángel, cuyos retratos ilustrarán dos portadas de la revista. Alberto Prebisch, arquitecto y crítico de arte en la revista, comenta muy favorablemente la pintura de Castellanos y Rodríguez Lozano. En agosto de 1925 la revista aprovecha la despedida que le organiza a los pintores mexicanos para elogiar la labor pedagógica del gobierno mexicano: «[...] van a París, enviados, como aquí, por el gobierno de México, para mostrar su obra pictórica y la de los niños de las escuelas de su patria: excelente misión de propaganda que merecería ser imitada por nuestro gobierno»¹⁰. De Girondo, también crítico de arte, se anuncia en las páginas de *Martín Fierro* un ensayo sobre Diego Rivera que finalmente no aparece. La revalorización que lleva a cabo la revista del arte primitivo explica también la reproducción en sus páginas de varias esculturas prehispánicas de México.

Reyes llega a Buenos Aires cuando dejan de actuar, por lo menos de modo visible, los jóvenes vanguardistas argentinos, pues han desaparecido sus dos revistas y órganos principales de difusión: *Proa* en 1926 y *Martín Fierro* en 1927; esta última poco después de la llegada de Reyes a Buenos Aires. Sólo coinciden, y por muy pocos meses, la salida de los primeros números de la revista dirigida por Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, *Ulises*, y los últimos números de *Martín Fierro*. Cuando *Contemporáneos* empieza a salir, en junio de 1928, en Argentina han tomado el relevo publicaciones más sosegadas, en las que ha cambiado sin duda la orientación vanguardista de *Martín Fierro*: pensamos sobre todo en *Síntesis*, una revista en la que Borges publica mucho antes de incorporarse a *Suren* 1931.

Sin el *Diario* de Reyes, poco se sabría de las reacciones de los argentinos a algunos textos publicados por los Contemporáneos (y no sólo en la revista del mismo nombre) sobre «la joven literatura argentina». En el *Diario* y la correspondencia se teje inevitablemente otra historia de las relaciones literarias, tal vez una historia menos halagadora, pero que aclara nos parece algunas de las diferencias o de los desencuentros entre unos y otros, en particular en lo que toca al asunto

¹⁰ *Martín Fierro*, núm. 21, 28 de agosto de 1925, p. 6.

del nacionalismo literario del grupo de *Martín Fierro*, con el cual no podían comulgar los Contemporáneos¹¹.

La primera señal de desacuerdo de los Contemporáneos con la línea seguida por la revista argentina aparece en el número 4 de la revista *Ulises* (octubre de 1927), en la sección «El curioso impertinente», que aparece sin firma. Se trata de un comentario crítico sobre la respuesta airada de *Martín Fierro* a la bien conocida propuesta de *La Gaceta Literaria* de que Madrid se convierta en «el meridiano intelectual de Hispanoamérica»¹². Resulta evidente que lo que condena la revista mexicana es la reacción nacionalista excesiva de *Martín Fierro*. La respuesta al asunto del meridiano es en *Ulises* mucho más mesurada: le reprochan a la revista argentina haber adoptado el «tono agrio de la polémica» y «un humorismo en el cual el gusto está casi siempre ausente». Si por un lado es evidente la irritación que les ha provocado la respuesta frívola de *Martín Fierro*, por otro, está la crítica de lo que consideran probablemente un alarde de nacionalismo que reprueban: «Descontando a Rojas Paz y a Lisandro Zía, los demás escritores han contestado a la inocente utopía de *La Gaceta Literaria* con más prisa que inteligencia, con más amor a Buenos Aires que justicia a España».

A principios de la década del treinta, ya en la revista *Contemporáneos*, Xavier Villaurrutia reseña dos libros de la colección de los *Cuadernos del Plata* –colección que dirige Alfonso Reyes en Buenos Aires junto con Evar Méndez– que acaban de llegarle de Buenos Aires: *Papeles de Recienvenido* de Macedonio Fernández y *El pez y la manzana* de Ricardo Molinari. Las palabras con las que inicia su nota son un buen balance del interés que hubo en los años anteriores por lo que se escribía en el sur del continente, y un testimonio de que las revistas, y también los libros, iban y venían entonces mucho mejor que ahora:

De la atención que hace algunos años dedicábamos a las revistas argentinas *Proa* y *Martín Fierro* iban quedando, entre las disputas partidistas, las bromas dirigidas a Leopoldo Lugones y la polémica nacionalista, algunos nombres en el desván de la memoria. Uno de ellos, Macedonio Fernández.¹³

¹¹ Amigo de Ricardo Molinari, a quien considera «un amigo de México», Reyes apunta en su *Diario* el 29 de enero de 1929: «Ricardo Molinari vino a verme, y me expuso los cargos de la joven literatura argentina contra la nueva literatura mexicana, materia de mi carta número 17, de esta fecha, a Genaro Estrada», *Diario 1911-1930*, Universidad de Guanajuato, México, 1969, p. 248. Véase la larga carta de Reyes a Estrada, *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*, pról. de Serge Zaitzeff, t. 2, El Colegio Nacional, México, 1993, p. 184-186.

¹² Sobre el tema puede consultarse el artículo de Rosa García Gutiérrez, «*Ulises vs Martín Fierro* (Notas sobre el hispanismo literario de los Contemporáneos)», *Literatura Mexicana*, vol. 7, núm. 2, 1996, p. 407-444.

¹³ *Contemporáneos*, núm. 21, febrero de 1930, p. 183.

Se trata de una nota elogiosa que se refiere sólo de pasada a la poesía de Borges, de tono marcadamente criollista en esos años y que Villaurrutia se contenta con describir como «mitad arrabalera, mitad metafísica». La nota de Villaurrutia no es sin embargo representativa de la crítica que dedican otros de los Contemporáneos a la poesía que estaban escribiendo los jóvenes argentinos. Es el caso de Ortiz de Montellano en una reseña a *Cuaderno San Martín* de Borges (otro de los *Cuadernos del Plata*), también de Torres Bodet en una conferencia de 1928, «Notas sobre poesía argentina», publicada poco después en el libro *Contemporáneos. Notas de crítica* y, sobre todo, de Enrique González Rojo en el ensayo titulado con evidente saña, «Un discípulo argentino de López Velarde», que se publica en el número 2 de *Contemporáneos*, en julio de 1928. La nota se refiere a *El imaginero* de Molinari, a la influencia determinante, según González Rojo, de López Velarde sobre el argentino. La crítica final es demoledora: «El libro de Molinari está hecho con las palabras de López Velarde».

Tanto Torres Bodet como Ortiz de Montellano consideran que el nacionalismo literario de los argentinos es un «falso criollismo». El que practica Borges es «un criollismo, agrega Torres Bodet, semejante al que realiza Silva Valdés en el Uruguay. El criollismo no en sí ni bueno ni malo [...] Aceptable en Silva Valdés nos parece un poco falso en Borges»¹⁴.

En otro ensayo sobre «El paisaje de México», Torres Bodet vuelve a condenar esta literatura sin nombrar esta vez a Borges, sólo a Silva Valdés y a Fernández Moreno:

El problema del paisaje se confunde y ahoga en otro problema mayor: el de una literatura nacionalista [...] ¿Son mejores acaso los poemas de Silva Valdés y de Fernández Moreno porque citen el ombú y el chingolo?¹⁵

Se explica sin duda el recelo de los mexicanos con esta veta nacionalista en la poesía rioplatense de la vanguardia, ya que era también en México un frente de batalla del grupo. Poco después empezaría el bien conocido ataque a los Contemporáneos por su falta de mexicanismo y su europeísmo.

Al reseñar *Cuaderno San Martín* de Borges, Ortiz de Montellano retoma la idea que maneja González Rojo a propósito de Molinari, sólo que en un tono más suave: «Hablar a lo recóndito y específico a lo regional propio fue lo que hizo nuestro gran poeta López Velarde y por este camino nos conduce ahora Jorge Luis Borges ...»¹⁶ Al parecer, la crítica que más molestó a los jóvenes argentinos es la de Enrique

¹⁴ *Contemporáneos. Notas de crítica*, 2a. ed., UNAM / Universidad de Colima, México, 1987, p. 48. [1a. Edición, 1928].

¹⁵ *Ibid.*, p. 83.

¹⁶ *Contemporáneos*, núm. 19, diciembre de 1929, p. 427.

González Rojo, por su tono en el que hay por cierto resonancias del tono y de los términos incluso que emplea poco antes Jorge Cuesta para definir a los «prosélitos» mexicanos de López Velarde, en la nota que escribe sobre el poeta en la *Antología de la poesía mexicana moderna* (1928).

También en Argentina, en *Martín Fierro*, Leopoldo Marechal, en 1926, había empezado ya a alertar sobre los peligros, «enfermedades», las llama, que acechan a las nuevas letras rioplatenses: «el gaucho y el arrabal». Sin embargo, Marechal salva de la condena a Borges, uno de los poetas criticados en México, y desde luego el *Don Segundo Sombra* de Güiraldes que se publica ese mismo año¹⁷. La voz de Marechal es minoritaria si no única en ese momento. La autocrítica bien conocida de Borges vendrá mucho después.

Cuando acaba *Contemporáneos*, se planeaba un número dedicado a Argentina como se deduce de una carta de Alfonso Reyes a Bernardo Ortiz de Montellano, director de la revista, cuando ya aquél está instalado en Brasil. A los recientes y amargos recuerdos en lo que toca a grupos y peleas literarias rioplatenses, hay que agregar ahora una crítica muy fuerte de Reyes al ambiente que reina en esos años en el Río de la Plata:

Es más difícil de lo que usted cree saber cómo juntar, en el número argentino de *Contemporáneos* que usted prepara, lo mejor de la Argentina. Los grupos están reñidos en forma brutal y soez. Hay una aspereza atroz en aquel clima. Y es que no tienen fe en el espíritu. Se escribe por mundanidad o por rivalidad que es lo mismo...¹⁸

Por último, debe destacarse la gran apertura de *Martín Fierro* hacia los poetas de *Contemporáneos*, hacia la pintura mexicana también, y decir que fue la primera revista (y no sólo del continente, la resonancia en España es más tardía) en darles difusión. En contraparte, sorprende la poca presencia de los creadores argentinos en las revistas *Ulises* y *Contemporáneos*. En esta última, sólo aparece en 1930 un poema de Borges, «La recoleta», publicado el año anterior en *Cuaderno San Martín*. Pero si en *Martín Fierro* no hay ningún ensayo crítico sobre los nuevos poetas mexicanos, lo que distingue a *Contemporáneos*, como lo acabamos de ver, es el ejercicio de la crítica, el planteamiento de sus diferencias con otras poéticas. Habrá que esperar los finales de los cincuenta y otra generación, la de la *Revista Mexicana de Literatura*, heredera en más de un sentido de los intereses e inquietudes del grupo de *Contemporáneos*, para asistir a un nuevo interés por el Río de la Plata,

¹⁷ Véase «El gaucho y la nueva literatura rioplatense», *Martín Fierro* (Buenos Aires), año 3, núm. 34, octubre de 1926, p. 4.

¹⁸ Bernardo Ortiz de Montellano, *Epistolario*, edición de Lourdes Franco, UNAM, México, 1999.

por la literatura de «invención», como la llamó Xavier Villaurrutia en 1945 en una temprana reseña al libro de Borges, *Ficciones*.

RESUMEN- En este trabajo, parte de un estudio mayor sobre las relaciones literarias entre México y el Río de la Plata, nos proponemos llevar a cabo una primera revisión y evaluación de los contactos que se dieron entre ambas zonas en la década del veinte y, en particular, armar un mapa todavía tentativo de las afinidades y también de las diferencias que existieron entre los Contemporáneos y los «martinferristas». Poco se sabe todavía sobre estos intercambios porque la crítica literaria e historiográfica se ha interesado principalmente por los vínculos entre América y Europa, y no tanto por los que se dan entre distintas zonas del continente hispanoamericano en algún momento de su historia.

RÉSUMÉ- Ce travail propose une révision et une première évaluation des contacts établis entre le Mexique et le Rio de la Plata au cours des années 20 ; il tente en particulier de dresser un tableau des affinités, mais aussi des désaccords, qui existèrent entre les *contemporáneos* et les *martinferristas*. On connaît encore mal ces échanges, car la critique littéraire et historiographique s'est essentiellement penchée sur les liens existant entre Amérique et Europe et non sur ceux qui se sont établis entre différentes zones du continent hispano-américain à un moment donné de leur histoire.

ABSTRACT- This work proposes a review and a first evaluation of contacts established between Mexico and Río de la Plata during the 1920's ; it particularly tries to draw a picture of the affinities, as well as the disagreements, which existed between the *contemporáneos* and the *martinferristas*. This exchanges are still practically unknown, because literary and historiographic criticism has rather taken an interest in the ties existing between America and Europe instead of in those which took place between different zones of the Latin American continent during a certain period of their history.

PALABRAS CLAVE: Contemporáneos, Vanguardia argentina, Girondo, Reyes, Nacionalismo.